



COMUNICADO

En resistencia solidaria, no pararemos hasta encontrarles

30 de agosto, Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas

En febrero de 2013 la Secretaría de Gobernación reconoció, forzada por un trascendido en la prensa estadounidense, que poseía una lista con 26,121 personas en calidad de desaparecidas durante el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa (12 personas al día, en promedio). Eran los primeros días de la prometedora administración del Licenciado Enrique Peña Nieto, y el hecho de abrir esta información, fue interpretado como el signo esperanzador para decenas de miles de familias que consideramos que finalmente empezarían a darse las condiciones para saber la suerte y el paradero de nuestros familiares.

A casi cuatro años de esta gestión, podemos ya tener una idea sobre el signo de nuestros tiempos: Noche y Niebla. No conocemos un sólo caso en el que tras una desaparición forzada, el Estado mexicano haya logrado verdad, justicia y reparación del daño. No conocemos de ninguno. Por el contrario, persisten los esfuerzos por desaparecer las desapariciones con eufemismos que ya nadie cree.

Por su parte las familias organizadas llevamos años haciendo esfuerzos en una interlocución con prácticamente todas las autoridades, sin que tengamos avances sustanciales en prácticamente nada: búsqueda, investigación, armonización legislativa, justicia.

Desde los primeros casos de mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, las madres de familia entendieron que estaban solas, como si también el Estado estuviera desaparecido. Pero muy recientemente desde la noche larga y trágica de Iguala, han sido nuevamente las familias las que hemos tenido que salir al paso de los restos de un Estado colapsado sobre sí mismo. En Tijuana, en Sinaloa, en Coahuila, en Veracruz y en Guerrero, las familias han dado con la realidad más estrujante que jamás habríamos imaginado: las fosas clandestinas como última morada de decenas de miles de seres humanos, cuyas familias les buscan en la más completa oscuridad.

Hidalgo Sur 166, Zona Centro, Saltillo, Coahuila. México

Tel. 01 844 412 37 84 ext. 116 y 137

C.E cddhsaltillo@gmail.com dhsaltillo.desapariciones@gmail.com



FUNDACIÓN PARA
LA JUSTICIA
Y EL ESTADO DEMOCRÁTICO DE DERECHO

FUNDEM

Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en México



En 2012, el INEGI publicó su encuesta nacional ENVIPE (Encuesta Nacional de Victimización) y nos informó que con datos de 2011, en México se calculaba que ese año habrían desaparecido 4007 personas. Es decir, un promedio de 11 personas al día. Si tomamos esta cifra como referente, sufriremos 330 víctimas al mes, 3,960 al año, 23,760 en el sexenio que terminará el 1° de diciembre de 2018. Es decir en estos dos sexenios, la cifra de desaparecidos sumarán 49,881 víctimas de desaparición, canalizadas en forma de secuestro, trata de personas, privación ilegal de la libertad, etc. En números redondos a esta nación le faltarán 50 mil personas, a quien abrazar, a quien amar.

Según cifras de la organización “Es Global”, en Guatemala alrededor de 45 mil personas habrían desaparecido en el contexto de la guerra civil que duró más de 30 años. En Colombia, se calcula en unas 57 mil personas desaparecidas en el más reciente conflicto armado interno que duró 56 años. En Argentina es muy conocido que la lista de desapariciones ronda las 30 mil víctimas en siete años de dictadura. En el conflicto de los Balcanes, que duró diez años, se calculan unas 35 mil víctimas de desaparición, la mayoría bosnios. En nuestro país, en México, tendremos 50 mil desaparecidos en dos sexenios de “Democracia”, casi la misma cantidad calculada para 56 años de guerra civil en Colombia.

En estos dos sexenios, las familias hemos hecho de todo para implorar primero y exigir después que el Estado mexicano asuma y resuelva esta problemática. Todas Ustedes conocen lo que ha pasado. Las víctimas de desaparición de la Guerra Sucia implementada por el Estado mexicano tampoco han recibido verdad, justicia o reparación del daño, en casos que exceden las 4 décadas. Ni la Corte Interamericana de Derechos Humanos ha podido dar con el paradero de uno de nuestros desaparecidos: Rosendo Radilla, ni de mi hijo, ni del tuyo o del tuyo, y miren que llevamos años ya en mesas de diálogo de alto nivel y de revisiones de expedientes con servidores públicos de todas las instancias.

Por eso, acusamos al Gobierno de México de ser responsable de las desapariciones, por acción u omisión; acusamos al Gobierno de México por no hacer lo necesario tras los primeros momentos de todas nuestras tragedias; acusamos al Gobierno de México, por no buscar los primeros días, los primeros meses ni los primeros años, que nunca serán los últimos; acusamos al Gobierno de México por su colusión generalizada con la delincuencia organizada, que es una de las razones por las cuales no encontramos a ninguno de nuestros desaparecidos. Hasta el día de hoy, ni verdad, ni justicia, ni reparación de daño, para ninguna de las decenas de miles de desapariciones.

Ante la desaparición del Estado, ante la desaparición de poderes que garanticen nuestra seguridad y también de la justicia cuando aquella sea vulnerada, no tenemos más camino que salir de las fronteras nacionales y exigir que la Organización de Estados Americanos y la Organización de las Naciones Unidas intervengan en nuestro país, para atender el conflicto mexicano, que a todas luces tiene tintes de un conflicto armado interno, con ejércitos regulares o grupos de paramilitares que asolan amplias franjas del territorio nacional, y que han victimizado a millones de personas, cobrando piso, o ejecutando a 179,283 personas de 2007 a 2015, según datos del INEGI.

Hidalgo Sur 166, Zona Centro, Saltillo, Coahuila, México

Tel. 01 844 412 37 84 ext. 116 y 137

C.E. cddhsaltillo@gmail.com dhsaltillo.desapariciones@gmail.com



**FUNDACIÓN PARA
LA JUSTICIA**
Y EL ESTADO DEMOCRÁTICO DE DERECHO

FUNDEM

Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en México



Las familias que llevamos años en mesas de interlocución con el Estado mexicano, con algunos avances, pero sin los únicos resultados que deseamos, podemos ver con claridad que no vamos a invertir otra década perdida. Lo que proponemos, por lo tanto, es que el sistema internacional de Naciones Unidas intervenga ante la evidente ausencia de un Estado protector y garantista, que se ha volcado además hacia la represión y la corrupción desbordante de sus gobernadores y de la propia esposa del Presidente de la República.

Exigimos que la ONU genere mecanismos de intervención en el aparato de justicia y de investigación de delitos para asumir y resolver las decenas de casos de desaparición, las muertes violentas, los cientos de miles de secuestros reportados por el INEGI, y los millones de casos de víctimas de desplazamiento forzado. Exigimos que la ONU intervenga en el conflicto armado interno que sufre nuestra Nación, antes de que nuestras propias voces sean acalladas.

¡No más Noche y Niebla!
¡No más campos de concentración, ni de exterminio!
¡Que la ONU Intervenga en el conflicto armado interno mexicano!
¡Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos!

México, 30 de agosto del 2016